



Hacia un futuro sostenible

Rivas Vaciamadrid, en camino hacia la sostenibilidad

Recibe el Premio a la Ciudad más Sostenible de la Fundación Fórum Ambiental

Jorge Romea Rodríguez

Jefe de Servicio de Medio Ambiente y Movilidad del Ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid



En los últimos años Rivas Vaciamadrid ha llevado a cabo una serie de actuaciones dirigidas hacia la sostenibilidad. A través del Plan Rivas Emisiones Cero, se ha definido una estrategia con el fin de convertir a Rivas en una ciudad sostenible desde el punto de vista ambiental, económico, social y de la comunicación. La sensibilización ciudadana, la edificación y urbanización sostenibles, y la mejora de la movilidad urbana son algunas de las actuaciones. Como consecuencia de todas ellas la ciudad ha ido consiguiendo diferentes premios y reconocimientos, siendo el último el Premio a la Ciudad más Sostenible, concedido en 2012 por la Fundación Fórum Ambiental.

Resulta complejo situar a una ciudad como sostenible, y por eso es preferible plantear el hecho urbano como un reto de gestión con criterios de sostenibilidad, más que como un concepto absoluto y cerrado. En estos parámetros y con contradicciones evidentes, se sitúa la ciudad de Rivas Vaciamadrid.

El municipio está situado a 14 kilómetros de Madrid y ha sufrido una fuerte demanda de crecimiento en los últimos años pasando de los 652 habitantes censados en 1982 a los 76.525 actuales, con una media de edad de las más bajas de la Comunidad de Madrid, situada en 29,5 años. Asimismo, son hechos diferenciales de Rivas, la baja densidad de viviendas por hectárea, la amplitud de zonas verdes y el fuerte equipamiento público colectivo.

El desarrollo urbanístico de Rivas ha venido marcado, de manera especial, por la aplicación de los dos

últimos Planes Generales de Ordenación Urbana (1998 y 2004).

Sin embargo, la presencia en la zona central del municipio del vertedero de Autocampo, donde vertió sus residuos el Ayuntamiento de Madrid desde 1967 hasta 1978, condicionó el crecimiento de Rivas, hasta que en el año 2001 el Ayuntamiento impulsa un proceso de removilización de residuos, sellado y descontaminación del suelo ocupado por el antiguo vertedero.

Este es el primer paso que da el municipio hacia la sostenibilidad, ya que no sólo se soluciona un problema ambiental de gran magnitud (5.092.067 metros cúbicos de residuos y suelos contaminados removilizados), sino que se cambia la tipología edificatoria y se crea una ciudad más compacta y diversa territorialmente.



Vista aérea de la restauración del vertedero del Autocampo y vista final.

A partir de ese momento, el análisis del modelo de ciudad centra el debate de las actuaciones municipales y se realiza un primer diagnóstico sobre la situación de la ciudad en materia de sostenibilidad que se puede resumir en un nivel aceptable, aunque mejorable, de la participación y la sensibilidad de la ciudadanía con la realidad del cambio climático y el propósito de ciudad sostenible. Otro resultados son una movilidad urbana muy dirigida al uso del vehículo privado, la obtención y uso de la energía de forma poco sostenible, así como la escasa presencia de criterios de sostenibilidad en la ordenación territorial, la planificación urbana y la edificación.

Plan Rivas Emisiones Cero

La estrategia definida ha sido la elaboración del plan estratégico de ciudad, el Plan Rivas Emisiones Cero, que rige la gestión de la ciudad con el propósito común de convertirla en una ciudad sostenible. El objetivo perseguido ha sido hacer del Plan de Emisiones Cero de Rivas Vaciamadrid una herramienta para el cambio de modelo, un modo de afrontar los retos que se presentan y una respuesta comprometida frente al panorama de crecimiento descontrolado, basada en el ahorro y la eficiencia. El eje principal es reducir las emisiones de GEI en un 50% para el 2020 y ser neutros en carbono en el 2030.

Los objetivos del Plan Rivas Emisiones Cero se han estructurado en torno a los siguientes ejes:

Participación y sensibilización ciudadana; Movilidad urbana sostenible; Energía sostenible; Edificación y planificación urbana; Gestión de residuos; Gestión sostenible de la administración; Biodiversidad; Agua; Adaptación al cambio climático.

En la redacción del plan se ha seguido la metodología propuesta por la FEMP, estructurando el plan en diferentes áreas. En cada una de ellas, se ha optado por dividir las medidas en dos grupos diferentes: el plan municipal y el plan de ciudad.

El plan temporal de trabajo, iniciado a partir de la aprobación del plan en el año 2010, ha establecido un calendario de actuaciones con diferentes plazos, fundamentalmente basadas en la participación y sensibilización ciudadana. Entre otras cosas, se ha apostado por la formación interna del Ayuntamiento y por la movilidad urbana sostenible. En este último aspecto se ha llevado a cabo la aprobación del Plan de Movilidad Urbana Sostenible; la construcción de cuatro aparcamientos para residentes; la ampliación del carril bici (hasta un total de 17 km en 2012) y la implantación de un sistema de préstamo de bicicletas de uso público Bicinrivas (que empezó su funcionamiento en 2011 con 150 bicicletas y 10 puntos de préstamo); así como la mejora del transporte público en autobuses urbanos e interurbanos mediante modificación de las líneas de autobuses, y la creación del Espacio sin coches, programa que consiste en el corte de una vía principal del municipio todos los domingos de 11 a 14 horas.



Energía sostenible

Se ha llevado a cabo la instalación de sistemas de energía solares en todos los edificios municipales. En este momento hay instalaciones fotovoltaicas funcionando en 40 edificios municipales, con una potencia nominal total de 446,70 kW, y hay otras cuatro en ejecución, con una potencia nominal de 28,40 kW.

También se ha elaborado una auditoria energética preventiva del conjunto de todas las instalaciones municipales, la aprobación de la Ordenanza municipal de eficiencia energética en 2010, y se ha desarrollado el programa Rivas Solar (premiado en la categoría de Energía, en 2010).

Edificación y planificación urbana

Se ha fomentado la edificación y urbanización sostenible creando un espacio de relación entre particulares y empresas del sector en la Semana de la Sostenibilidad. Asimismo, se ha creado todo un barrio (barrio de la Luna) diseñado en base a criterios de sostenibilidad, con edificios con alta calificación energética (sólo para viviendas de protección pública), parques ejecutados y mantenidos con técnicas de xerojardinería, y mobiliario urbano realizado con materiales reciclados, por ejemplo.

Gestión de residuos y Biodiversidad

En estos años se ha trabajado en la difusión de buenas prácticas destinadas a la reducción de los residuos a vecinos y empresas, a través del Programa de Educación Ambiental y utilizando el Centro municipal de Recursos Ambientales Chico Mendes.

En cuanto a la biodiversidad, se ha realizado el establecimiento de acuerdos para desarrollo de sumideros de GEI mediante la plantación y conservación de árboles, con administraciones públicas, así como la recuperación y regeneración de espacios degradados, con especial atención a la descontaminación del antiguo vertedero de Autocampo, actualmente totalmente finalizada y en cuyos terrenos se está desarrollando el recinto ferial municipal. También se ha llevado a cabo la ejecución y mantenimiento del parque forestal periurbano Mazaladrid y del par-



En la imagen superior: Instalaciones solares en edificios municipales.

A la derecha: Sistema de préstamo de bicicletas de uso público Bicinrivas, que desde 2011 cuenta con 150 bicicletas y 10 puntos de préstamo.



que forestal Rivas Vaciamadrid; la forestación y reforestación en parcelas agrícolas abandonadas y riberas del río Jarama en el paraje Soto del Grillo; y la creación de un parque agroecológico (60 ha).

Agua y adaptación al cambio climático

Otra de las apuestas ha sido la mejora de las infraestructuras de abastecimiento y distribución del agua para reducir pérdida, y el desarrollo del Plan Director de la Comunidad de Madrid para la utilización de agua reutilizada para el riego de zonas verdes municipales.

La reutilización de agua procedente de vaciado de piscinas de particulares y comunidades en la limpieza viaria, la ejecución de un aljibe para acumulación de aguas pluviales para su uso en mantenimiento de zonas verdes y limpieza viaria, y la vigilancia y control de vertidos líquidos al sistema integral de saneamiento, han sido otras de las acciones a llevar a cabo.

Además, para la adaptación del municipio al cambio climático, con el fin de hacer frente a posibles inundaciones, se ha apostado por la ejecución de la obra de remodelación del arroyo de los Migueles, finalizada en el año 2011.

Conclusiones

El indicativo principal de la efectividad del plan es el cálculo de emisiones de CO₂ de la ciudad. El



diagnóstico de emisiones 2008-2011, aprobado en 2012, ha determinado que la aplicación de las primeras actuaciones del plan, la mayoría de ellas durante los años 2010 y 2011, ha permitido reducir las emisiones de CO² de la ciudad, medidas en toneladas por habitante y año, en un 3,3% (desde 4,56 t/hab.año a 4,41 t/hab.año).

El impacto social del plan se ha traducido en una clara identificación de la gestión municipal como una gestión de impulso de la sostenibilidad. La población conoce el plan, y entiende su importancia. En la planificación urbanística de la ciudad, se ha creado un nuevo barrio diseñado en base a criterios de sostenibilidad, y se ha avanzado hacia el compromiso de actividades y obras por la sostenibilidad.

Asimismo, la ciudad se ha llegado a asociar con la imagen de compromiso con la economía verde: por ejemplo, el polígono industrial y comercial ha atraído a numerosas empresas de los sectores de las energías renovables y de las nuevas tecnologías.

Por último, la reducción de las emisiones de GEI también ha llevado aparejada una reducción de costes de mantenimiento de las instalaciones municipales. Simultáneamente, se han producido beneficios vinculados a los ingresos por venta de energía eléctrica generada en las instalaciones fotovoltaicas municipales o a la comercialización de residuos.

El resultado es un amplio conocimiento y participación por parte de la población en las acciones llevadas a cabo. Como consecuencia de todas estas actuaciones se han ido consiguiendo diferentes Premios y reconocimientos, siendo el último el Premio a la Ciudad más Sostenible en el año 2012, entregado por la Fundación Fórum Ambiental.

El camino recorrido para ir transformando Rivas, desde un modelo urbanístico completamente insostenible, hacia la situación actual ha sido largo y todavía queda mucho por andar; pero ha permitido que la ciudad tenga un objetivo común: la gestión